

RETINOPATÍA DIABÉTICA

UNA COMPLICACIÓN DE LA DIABETES QUE INVOLUCRA VASOS SANGUÍNEOS ANORMALES QUE NUTREN LA RETINA DEL OJO.

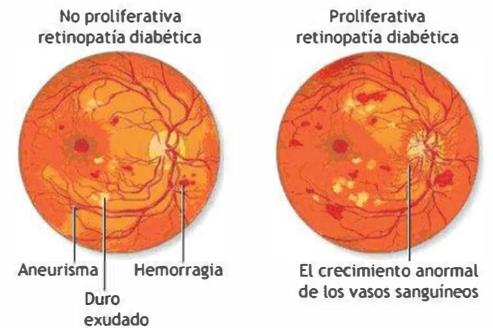
¿QUÉ ES LA RETINOPATÍA DIABÉTICA NO PROLIFERATIVA?

La retinopatía diabética puede adoptar dos formas, la retinopatía no proliferativa y la retinopatía proliferativa. Durante la fase temprana de la enfermedad (retinopatía no proliferativa), los pequeños vasos sanguíneos de la retina tienen un líquido claro (suero) en el tejido circundante que causa hinchazón. Los vasos sanguíneos anormales también pueden causar hemorragia o pérdida de grasas y proteínas que forman depósitos. Si el líquido se acumula en la mácula, se producirá una visión disminuida o borrosa. Sin embargo, si se producen fugas o depósitos en los bordes exteriores de la retina, no se observarán síntomas. La retinopatía no proliferativa es un signo de advertencia y puede avanzar hacia el estado más grave de la enfermedad.

¿QUÉ ES LA RETINOPATÍA DIABÉTICA PROLIFERATIVA?

Nuevos vasos sanguíneos anormales crecen sobre la retina y pueden crecer en el vítreo transparente. Estos nuevos vasos sangran en el vítreo, bloquean la luz que llega a la retina y la visión se convierte en turbia. El tejido conectivo que crece junto con los vasos sanguíneos anormales puede contraerse, desechando de las estructuras de la retina subyacentes y hacia el vítreo (desprendimiento de retina).

La retinopatía proliferativa afecta aproximadamente al 5% de todos los diabéticos y se vuelve más probable con el aumento de la duración de la diabetes. Si no se trata, la retinopatía proliferativa puede conducir a la ceguera.



¿CÓMO SE TRATA LA RETINOPATÍA DIABÉTICA?

El tratamiento de la retinopatía diabética depende de la localización de la enfermedad y del grado de daño a la retina. Si la retinopatía ocurre en la retina periférica, puede ser necesario monitoriar cuidadosamente la condición. Cuando la retinopatía afecta a la mácula y la visión central, el tratamiento con láser puede ser necesario.

LA PREVENCIÓN ES LA MEJOR MEDICINA

La detección temprana y el manejo de la retinopatía diabética es importante para detener o retardar el desarrollo de las etapas perjudiciales para la vista de esta condición. Incluso cuando no se observan síntomas, el paciente diabético debe someterse a exámenes oculares frecuentes, según lo recomendado por su médico. Los no diabéticos también deben tener sus ojos examinados periódicamente para ayudar a detectar la presencia de diabetes y otras enfermedades. Con un monitoreo cuidadoso, el tratamiento de la retinopatía diabética generalmente se puede iniciar antes de que se vea afectada la vista.

Si usted está experimentando los síntomas de la retinopatía diabética u otros problemas de la visión, usted debe obtener un examen completo del ojo con uno de nuestros doctores de Coachella Valley Optometry inmediatamente. Si tiene diabetes mellitus, debe someterse a un examen ocular dilatado al menos una vez al año durante el resto de su vida.

RETINOPATÍA DIABÉTICA

UNA COMPLICACIÓN DE LA DIABETES QUE INVOLUCRA VASOS SANGUÍNEOS ANORMALES QUE NUTREN LA RETINA DEL OJO.

¿QUÉ ES LA RETINOPATÍA DIABÉTICA NO PROLIFERATIVA?

La retinopatía diabética puede adoptar dos formas, la retinopatía no proliferativa y la retinopatía proliferativa. Durante la fase temprana de la enfermedad (retinopatía no proliferativa), los pequeños vasos sanguíneos de la retina tienen un líquido claro (suero) en el tejido circundante que causa hinchazón. Los vasos sanguíneos anormales también pueden causar hemorragia o pérdida de grasas y proteínas que forman depósitos. Si el líquido se acumula en la mácula, se producirá una visión disminuida o borrosa. Sin embargo, si se producen fugas o depósitos en los bordes exteriores de la retina, no se observarán síntomas. La retinopatía no proliferativa es un signo de advertencia y puede avanzar hacia el estado más grave de la enfermedad.

¿QUÉ ES LA RETINOPATÍA DIABÉTICA PROLIFERATIVA?

Nuevos vasos sanguíneos anormales crecen sobre la retina y pueden crecer en el vítreo transparente. Estos nuevos vasos sangran en el vítreo, bloquean la luz que llega a la retina y la visión se convierte en turbia. El tejido conectivo que crece junto con los vasos sanguíneos anormales puede contraerse, desechando de las estructuras de la retina subyacentes y hacia el vítreo (desprendimiento de retina).

La retinopatía proliferativa afecta aproximadamente al 5% de todos los diabéticos y se vuelve más probable con el aumento de la duración de la diabetes. Si no se trata, la retinopatía proliferativa puede conducir a la ceguera.

¿CÓMO SE TRATA LA RETINOPATÍA DIABÉTICA?

El tratamiento de la retinopatía diabética depende de la localización de la enfermedad y del grado de daño a la retina. Si la retinopatía ocurre en la retina periférica, puede ser necesario monitoriar cuidadosamente la condición. Cuando la retinopatía afecta a la mácula y la visión central, el tratamiento con láser puede ser necesario.

LA PREVENCIÓN ES LA MEJOR MEDICINA

La detección temprana y el manejo de la retinopatía diabética es importante para detener o retardar el desarrollo de las etapas perjudiciales para la vista de esta condición. Incluso cuando no se observan síntomas, el paciente diabético debe someterse a exámenes oculares frecuentes, según lo recomendado por su médico. Los no diabéticos también deben tener sus ojos examinados periódicamente para ayudar a detectar la presencia de diabetes y otras enfermedades. Con un monitoreo cuidadoso, el tratamiento de la retinopatía diabética generalmente se puede iniciar antes de que se vea afectada la vista.

Si usted está experimentando los síntomas de la retinopatía diabética u otros problemas de la visión, usted debe obtener un examen completo del ojo con uno de nuestros doctores de Coachella Valley Optometry inmediatamente. Si tiene diabetes mellitus, debe someterse a un examen ocular dilatado al menos una vez al año durante el resto de su vida.

